



La iglesia, no una sola posición

Un análisis de la memoria de la iglesia en el tiempo de la guerra civil en la novela Las trincheras de Dios de Pedro Miguel Lamet

Lysanne Peppelman S4291514

Supervisora: Andrea Perez González

Segunda correctora: Marly Nas

Número de palabras: 15236

Número de palabras sin citas: 11.820

Número de palabras de citas: 3416

Contenido

Resumen	3
Introducción.....	4
1.Marco teórico y metodología.....	9
1.1Marco teórico.....	9
1.1.1 El concepto de la memoria	9
1.1.2Las dos Españas.....	12
1.1.3La relación con esta investigación.....	15
2La Iglesia en la novela <i>Las trincheras de Dios</i>	17
2.1 Sobre la posición oficial de la Iglesia en la época de Franco y la Guerra Civil	17
2.2 La representación de la memoria de la Iglesia en la novel <i>Las trincheras de Dios</i>	19
2.2.1 El papel unificador de la Iglesia	19
2.2.1.1 El papel unificador de la Iglesia en sí misma	19
2.2.1.2 El papel unificador de la Iglesia por parte de Fernando de Huidobro	23
2.2.2 El papel separador	27
Conclusión.....	35
Lista de fuentes.....	37
Lista de fuentes con autores.....	37
Sitios web	38

Resumen

Deze studie is een analyse van de representatie van de rol van de Kerk gedurende de Spaanse Burgeroorlog. Het gaat hier niet om een weergave van de feitelijke rol van de Kerk in die periode, maar om hoe deze rol naar voren komt in de roman *Las trincheras de Dios* van Pedro Miguel Lamet. Deze studie gaat uit van het concept van de “memoria”, de herinnering, waarbij het draait om hoe iets herinnerd wordt en hoe dit gerepresenteerd wordt. Ook speelt in dit onderzoek het concept van “De twee Spanjes (las dos Españas)” een rol, omdat dit concept een belangrijke rol heeft in de gehele roman van Pedro Miguel Lamet.

Introducción

Ya se ha escrito mucho sobre la Guerra Civil española, y quizá aún más sobre el general Francisco Franco, quien sometió a España a una dictadura militar entre 1939 y 1975, el año de su muerte. Uno se podría preguntar ¿acaso se puede añadir algo más sobre aquella época y aquella persona? Por eso, no se va a investigar ni a Franco, ni a la Guerra Civil misma. Esta investigación tratará de la representación de la Iglesia durante la Guerra Civil española en la novela *Las trincheras de Dios* de Pedro Miguel Lamet, escrita en 2022.

La historia de *Las trincheras de Dios* nos cuenta el relato de dos personas; en primer lugar, la de Mila, una mujer, madre y estudiante, quien tiene que escribir una tesina. Por otro lado, nos habla de la vida de Fernando de Huidobro, un jesuita español, quien falleció durante la Guerra Civil española. Además, es el sujeto de la investigación de Mila, o Milagros, quien investiga la vida, las dificultades, las luchas (tanto las personales como las luchas de la guerra, en la cual sirve como fraile) y la muerte de Fernando. En toda la novela, se pueden encontrar referencias religiosas como versículos de la biblia, oraciones, etc. Esto sigue hasta el final de la vida de Fernando de Huidobro. La novela tiene dos personas que cuentan su historia, pero de vez en cuando parece que hay un tercer narrador, que solamente nos cuenta unos hechos históricos de la Guerra Civil española y de la vida de Fernando de Huidobro.

Como ya se nota, la novela tiene mucho que ver con la fe cristiana, lo cual no debería ser gran sorpresa, cuando uno sabe que el autor, Pedro Miguel Lamet, también es jesuita y sacerdote¹. Escribió la novela en 2022. La primera pregunta que surge ante esta información es cómo se representa la Iglesia en los años de la Guerra Civil española. En general, se considera la Iglesia a favor del régimen de Francisco Franco, pero ¿eso también se demuestra en la novela?

Para investigar la perspectiva que esta novela ofrece sobre la Iglesia durante la Guerra Civil, se ha pensado en la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo se representa la memoria de la Iglesia durante la Guerra Civil española en la novela *Las trincheras de Dios* de Pedro Miguel Lamet? Para ello, el análisis literario cubrirá los siguientes apartados:

- ¿Cuál es el papel de unificación de la Iglesia en aquella época, según la novela?
- ¿Cuál es el papel de separación de la Iglesia en aquella época, según la novela?

¹Ingelmo, P., 2019

Mi hipótesis es que habrá sobre todo una imagen positiva de la memoria de la Iglesia durante la época de la Guerra Civil española, ya que el autor del libro también forma parte de la Iglesia. Puede resultar muy difícil representar a alguien de la misma religión y, además, del mismo orden religioso de modo negativo.

Ya se han escrito varias cosas sobre la memoria y la imagen de la Iglesia. Un buen ejemplo de esto es el artículo *España: de la Iglesia estatal a la separación de Iglesia y Estado*², que trata más de la historia de la Iglesia en España pero con un enfoque específicamente en la época del régimen de Franco. Trata de hechos dados y actitudes de la gente hacia la Iglesia en las épocas de las cuales traten en este artículo. Fue publicado por José Casanova y Marina Sanchis en el año 1999 en *Historia Social*. Representa los hechos históricos, y este estudio intenta representar algunas de las actitudes de los españoles hacia Franco y su régimen (pese a que esta investigación intenta hacerlo de modo neutro, no siendo un artículo de opinión).

El artículo empieza contando la historia de la religión en España, empezando la historia con el final de la reconquista de España. Sigue con las batallas de la Iglesia en todo el mundo, incluso con las batallas interiores del estado. Nos cuenta la influencia de la Iglesia en España en cuanto a reformaciones y la resistencia contra el imperio de Napoleón y en la reformación de la nación española. También trata de cómo la Iglesia impide a España a partir de cierto punto desarrollarse como país moderno. La Iglesia empieza a ser parte de la imagen de una España tradicional y nacionalista, mientras que la España liberal se considera más un país europeo. Trata de la pérdida de importancia de la Iglesia en el país, una Iglesia que cada vez más pierde su poder. Se supone, según este artículo, que la Iglesia obtuvo de nuevo parte de su poder con la guerra civil y el régimen de Franco en España.

La Iglesia recuperó sus privilegios y obtuvo medios administrativos modernos, mientras que la fe católica otra vez se convirtió en la religión oficial del estado. Franco puso mucha importancia en la imagen tradicional tanto para el país como para la imagen de la Iglesia. Había un gran crecimiento del número de personas que iban a la iglesia durante esta época, aunque el artículo de José Casanova y Marina Sanchis supone que no todas iban allí por razones religiosas verdaderas. También hubo cambios en la Iglesia española, al mismo tiempo en que ocurrían cambios en la Iglesia católica en el mundo. Por ejemplo, se cambió el idioma de la Iglesia, lo cual permitió a más gente

²Casanova, J. y Sanchis, M., 1999

entender todo lo que se decía durante la misa. También había mucho activismo en defensa de la Iglesia, especialmente entre jóvenes.

Lo que también pasó era que durante el franquismo se protegió mucho a la Iglesia. La Iglesia ofreció un lugar físico para la reconciliación personal después de la guerra civil, pero también ofreció un lugar de reconciliación entre la sociedad y la religión. Dice Casanova sobre esta reconciliación: “En realidad, el espíritu de compromiso, la búsqueda del consenso y el deseo de establecer pactos llegaron a estar entre las características más notables de la transición española.”³ y

“La necesidad inmediata de defender una transición todavía amenazada por los golpes de estado militares y por el terrorismo de la derecha y de la izquierda explica en parte la voluntad de compromiso mostrada por la mayoría de las fuerzas políticas. Pero solo el más remoto antecedente de la memoria colectiva de la experiencia negativa de la guerra civil y del sistema de exclusión que le siguió puede explicar el hecho de que la política de consenso, tan característica de la transición española, llegara a ser casi un fin en sí misma.”⁴

Considerando el hecho de que en esa investigación se quiere saber más de la recepción de la Iglesia, en cuanto a ser un factor unificador o bien separador, también sirve saber directamente algo de la actitud del pueblo español hacia dicha Iglesia. Un buen ejemplo de la actitud del pueblo hacia la Iglesia ya nos lo da Luis Álvarez Fernández. Escribe en un artículo de opinión sobre su punto de vista de las acciones de la Iglesia durante y después de la Guerra Civil. El artículo *La Iglesia y la guerra civil*⁵ de Luis Álvarez Fernández (1998) pone el foco en primer lugar en el instituto de la Iglesia, antes de que cambie hacia la guerra civil española. Habla de la relación entre la Iglesia y el régimen de Franco, y de lo que ambos lados sufrieron. Se tiene que perdonar, pero no olvidar.

Es un artículo con un enfoque muy personal, como una mezcla de hechos históricos con experiencias personales. Primero da su punto de vista sobre la guerra civil española, y habla de su formación como cura. Sobre su pérdida, que sufrió por la guerra civil misma, y de qué hizo su familia

³ Casanova, J., y Sanchis, M., 1999, pp. 148

⁴Casanova, J., y Sanchis, M., 1999, pp. 148

⁵Álvarez Fernández, 1998

para los derechos durante dicha guerra. Después cambia al papel de la Iglesia en la época de Franco, hablando del término Nacional-catolicismo. No es un artículo científico, pero sí da una perspectiva de una persona que vivió durante la Guerra Civil española, y quien tenía experiencia con la institución de la Iglesia, y por eso se quiere incluir este artículo, ya que es importante para entender cómo la gente recibía a las acciones y la actitud de la Iglesia en España durante la Guerra Civil.

En su opinión hay muchos errores en cómo se ve a la Iglesia durante el franquismo. Habla de qué debería ser la Iglesia para los españoles, un punto de ayuda para los que sufren, al mismo tiempo reconociendo que se cometieron errores. Pide perdón por el hecho de que la Iglesia permitió que existiera una división entre hermanos del mismo pueblo, siendo los españoles. Habla de la importancia del perdón, la reconciliación y, por lo tanto, olvidarse de los pecados del pasado. Esto ya demuestra algo del papel reconciliador que tiene la Iglesia según J. Casanova. Es un sitio donde unos se pueden encontrar, hablar del pasado y perdonarlo. No niega Álvarez Fernández que la Iglesia cometió errores. Su conclusión es, básicamente, que la Iglesia no tiene otra opción que admitir los errores que cometió y que debe reconocer a todas las víctimas de la guerra civil española, y que este reconocimiento no le dañaría a nadie.

Pero hay otro lado del catolicismo español. Fue dirigido desde arriba⁶, con lo cual se quiere decir que lo implementaron las personas con una posición alta en la sociedad, según Hilari Ragner, quien ha escrito un libro sobre la Iglesia en la época de la Guerra Civil española. Con esto quiere decir que básicamente la Iglesia quería llegar a tener una posición más importante y que intentaba complacer al gobierno. El libro se llama *La espada y la cruz*, y fue publicado en 1977. Ragner intenta representar la posición de la Iglesia de manera neutra⁷. Trata de los años antes de la Guerra Civil, el papel no siempre positivo que tenía la Iglesia, y el papel de la Iglesia y sus relaciones políticas durante los años de la guerra. Habla del descontento que ya había con la Iglesia y con la relación entre el

⁶Ragner, H., 1977, pp.12

⁷Ragner, H., 1977, pp.4

estado y la Iglesia⁸ y del “ralliement”(un deseo de unirse contra un oponente) ⁹, así como de otros problemas que había con ella, dando una imagen ya no tan positiva de lo que se suele encontrar de la misma en aquel momento. Incluso llama las acciones de la Iglesia una Cruzada¹⁰, lo cual ya lleva una connotación un poco negativa, dado que se suelen asociar las cruzadas con gente luchando y muriéndose. Sobre esa Cruzada dice:

“Lo primero que hay que decir, con toda claridad, es que no fueron los militares sublevados quienes solicitaron la adhesión de la Iglesia, sino que fue la Iglesia la que se les entregó en cuerpo y alma. Y para ello el factor de más peso fue la salvaje persecución religiosa desatada en la zona republicana durante los primeros meses de la guerra civil. Con sus asesinatos e incendios, los elementos incontrolados y los delincuentes comunes que se les sumaron condecoraron gratuitamente al Alzamiento militar con el ventajoso título de Cruzada, asegurando a Franco la utilísima colaboración del brazo eclesiástico durante la guerra y durante una larguísima posguerra.”¹¹

En general, Ragner no intenta esconder los hechos de las acciones de la Iglesia Católica en España, no los justifica. Pero al mismo tiempo, a pesar de que de muchas investigaciones uno puede pensar que justifiquen demasiado a la Iglesia, se podría pensar que Ragner más que nada quiere culpar a la Iglesia por lo que ha hecho, haciendo bastante énfasis en los hechos negativos.

También existen muchos estereotipos de la Iglesia española y de España en general durante la Guerra Civil. De esto nos habla Enrique Ucelay Da Cal¹² en su artículo *Ideas preconcebidas y*

⁸Ragner, H., 1977, pp.21-26

⁹Ragner, H., 1977 pp.26-28

¹⁰Ragner, H., 1977, pp.53

¹¹Ragner, H., 1977 pp.54

¹²Ucelay Da Cal, E., 1990

estereotipos en las interpretaciones de la Guerra Civil española: el dorso de la solidaridad, en donde intenta tratar los estereotipos que consistieron (y consisten) en cómo el mundo ve a la Guerra Civil y las personas que vivían durante esa época, la visión que tenía el mundo, y las diferencias en actitud entre los españoles y el resto del mundo en cuanto a lo que pasó en ese entonces.

Quizá se relacione menos con los otros artículos, pero es de importancia para esta investigación, ya que se quiere investigar la imagen que existe de la Iglesia durante la Guerra Civil. Es importante saber que este artículo no se centra en la imagen de la Iglesia, sino en ideas preconcebidas y estereotípicas en varios campos de la sociedad.

Primero establece un contexto histórico de la guerra civil española, hablando de la cultura política mundial de aquella época, indicando que el mundo sabía muy poco de la España de entonces. La guerra civil española no era importante para el resto del mundo, sobre todo con los problemas que ya existían debido al surgimiento del comunismo y fascismo en otros países.

No había mucho apoyo para ninguno de los campos españoles desde otros países. Dice en cuanto a eso Ucelay da Cal:

“Hay un punto de entrada fundamental. Visto desde la política internacional, la Guerra Civil española fue un sideshow, un escenario lateral de lo que eran los enfrentamientos principales”.¹³

Según Ucelay Da Cal había eventos internacionales más importantes para muchos países, ya que había mucha tensión internacional. Alemania estaba a punto de entrar en guerra con varios países, Japón también estaba a punto de entrar en guerra con varios países, e iba a invadir varias colonias europeas, y había tensiones entre el imperio británico y la Unión Soviética. Estos eventos eran más importantes para muchos de los países que los problemas interiores de España. El autor menciona que en gran parte se ve al franquismo desde un punto de vista negativo, se lo considera en contra de la corona española, ya que por los problemas que había en el resto del mundo, no se quería tener otra guerra, ni revolución, y la guerra sí pasaba entre los dos campos de españoles, con Franco guiando el grupo que empezó la guerra.

También existe un desprecio del clérigo español, y que en muchos países también existe fuertemente el protestantismo, pero en España prevalece el catolicismo. Durante los años que siguen, España intenta obtener más apoyo de otros países. Pero sigue con una imagen católica y además el mundo ve a España como antimasónica. Así, España mantiene una imagen tradicional. Uno de los protagonistas de *Las trincheras de Dios*, Fernando de Huidobro, forma parte del clero, siendo un sacerdote y jesuita.

¹³Ucelay Da Cal, E., pp. 24

Tanto la imagen que ya existe de la Iglesia en aquella época, como la historia religiosa son de importancia para esta investigación, ya que ambas influyen en cómo se representa, y cómo se recibe la imagen de la Iglesia.

1. Marco teórico y metodología

1.1 Marco teórico

En esta investigación se partirá de dos conceptos, el de la memoria y el de las dos Españas. Se quiere explicar un poco más de que trata esto. El concepto de la memoria es algo que no solamente existe en cuanto a España, aunque luego se quiere enfocar en la memoria en la literatura española. Uno de los significados de la palabra “memoria” según la Real Academia española es: recuerdo que se hace o aviso que se da de algo pasado.¹⁴ Pero esto no cubre todo lo que necesitamos saber de la memoria en cuanto a esta investigación, como para esa investigación la parte de memoria no objetiva también es importante. Para esa investigación la memoria no solamente consiste de los hechos, sino también de la manera de recordar, que no es objetivo, sino que la gente aplica su propio punto de vista a cómo recuentan la historia . La idea de las dos Españas se refiere básicamente al hecho de que hay una España pública, y una España no vista.

Ya se ha escrito mucho sobre la Guerra Civil española, y también de la representación de la memoria de dicho Guerra, y por eso se quiere explicar la diferencia entre los otros estudios y esta investigación. Lo que pasa mucho con las investigaciones de la representación de memoria, es que se hace énfasis en la gran imagen, o *the big picture*. Esta investigación no trata de analizar la representación de la memoria de la Guerra Civil enteramente, sino que se quiere investigar dicha representación en cierta obra literaria, *Las trincheras de Dios* de Miguel Lamet. Más específico aún, se quiere investigar la representación de la memoria de la Iglesia en dicha novela. Para poder hacer esto mejor, se quiere utilizar también la investigación de Victor Reina, quien ha escrito un trabajo sobre la posición y papel de la Iglesia durante la época de Franco.¹⁵

1.1.1 El concepto de la memoria

Las discusiones de la memoria en el mundo se han dado desde los años 90 .¹⁶ Una manera en la cual se puede describir la memoria (cultural), es la siguiente, a cargo de Astrid Erll: “Cultural memory is a theoretical perspective which links literary and media studies closely to interdisciplinary

¹⁴<https://dle.rae.es/memoria> , consultado el 22-5-2024

¹⁵Reina, V., 1983

¹⁶Schwarzstein, D., 2002, pp. 471

research in the humanities and social sciences.”¹⁷ El estudio de la memoria está influido por muchos campos de estudio, como la historia cultural, la psicología cultural, la filosofía política, y varios otros campos.¹⁸ Según Astrid Erll, la memoria cultural consiste en varios factores, dice:

“With the term “cultural memory” scholars describe all those processes of a biological, medial, or social nature which relate past and present (and future) in sociocultural contexts. Cultural memory entails remembering and forgetting. It has an individual and a collective side, which are, however, closely interrelated.”¹⁹

Según Erll, el concepto de memoria se definirá dependiendo de qué se quiere estudiar. Para la literatura, la definición de la memoria también depende del objeto de estudio; es una manera de definir la herencia cultural en relación con lo narrativo, la memoria y la identidad.²⁰

Otra manera de describir la memoria nos da Hugo Vezzetti:

“Si nos colocamos en el espacio de lo que se llama “memoria colectiva”, la memoria es un hecho moral. Por un lado nos instala en la irresuelta tensión entre verdad y política; por otro, la memoria nos interpela, uno a uno, y nos exige responder por nuestros actos. La memoria se vincula a la voluntad. Sin ella, sin la voluntad de transmisión, es decir, de trasladar ciertos recuerdos a través del tiempo, la memoria cesa.”²¹

Así se puede ver que la memoria no solamente trata de hechos históricos, sino también de hechos morales y de política.

¹⁷Erll, A., 2011

¹⁸Erll, A., 2011

¹⁹Erll, A., 2011

²⁰Erll, A., 2011

²¹Vezzetti, H., 2000, pp. 199

La memoria no es algo definitivo, que no se puede cambiar, no es fijo, sino que es una construcción, según lo que dice Vezzetti. Además de eso, dice que la memoria es selectiva, ya que no representa a todo lo que pasa. Lo pone de siguiente manera:

“La memoria es un hecho moral porque arrastra las consecuencias de una opción que habilita para actuar de una manera, pero que podría haber sido diferente. Nuestro pensamiento, que también puede reflexionar contra el presente, lleva la marca de esa posibilidad. La memoria ha elegido aquellos recuerdos que la constituyen y esa elección –aunque nuestra conciencia al respecto sea precaria– se asienta en principios derivados de alguna construcción ética. En consecuencia, la memoria resulta menos sorprendente de lo que suele afirmarse.”²²

Y esto se parece mucho a lo que dice Astrid Erll, sobre el hecho de que la memoria no es un dado, sino una construcción:

Sturken brings out the complex entanglements of memory and media in the social arena. She emphasizes the active and memory-productive role of media: “Cultural memory is produced through objects, images, and representations. These are technologies of memory, not vessels of memory in which memory passively resides”.²³

En ambos autores dicen sobre todo que la memoria está construida, y que es un concepto cultural, más que histórico. Importan los hechos históricos para construir la memoria, pero los hechos mismos no son la memoria. La memoria es una construcción de varios elementos, influidos por lo que se ve, lo que se escucha y lo que dicen otros.

La memoria está influida por muchos factores exteriores, no tiene el objetivo de ser objetiva, no solamente nos da hechos. En otra parte de la obra que se ha mencionado antes, Hugo Vezzetti dice: “La memoria es inconstante, generalmente fragmentaria, requiere de nuestro cuidado tanto como de nuestra desconfianza.”²⁴ Allí afirma otra vez que la memoria no es un hecho dado, sino una construcción de nuestra mente, una construcción subjetiva. Según Dora Schwarzstein hacemos esto por el miedo de olvidar, y como contramedida del olvidar.²⁵

²²Vezzetti, 2000, pp. 199-200

²³Erll, A., 2011

²⁴Vezzetti, 2011, pp. 621

²⁵Schwarzstein, D., 2002, pp.472

En España existe la Ley de la Memoria²⁶. Esta Ley también tiene una influencia en la memoria colectiva, lo cual nos cuenta Jo Labanyi con la siguiente frase:

The fact that the often vituperative media exchanges-an intensification of debates going back to at least the late 1990s - died down almost immediately after the law was passed indicates how much they were driven by the political Right's attempt to score political points;²⁷

También trata de que la memoria se ha convertido más en una industria económica, con lo que se ha producido sobre la Guerra Civil española. ²⁸ Aunque también insiste que no solamente tiene un lado económico, ni solamente un lado político. Esa cita demuestra que la memoria también sirve como un objeto político. Si un partido político la aplica bien, le puede servir para dar cierta representación de otra partida política, puede formar imágenes de otras personas, da igual si son solamente basadas en los hechos verdaderos. Casi se podría decir que la memoria es un arma en la lucha política. La memoria de la misma manera también sirve para representar a personas. Una persona puede haber hecho muchas cosas buenas o malas, pero depende de la representación de esa persona en la memoria colectiva de la persona cómo se ve a dicha persona.

Otro elemento de la memoria, la necesidad de recordar lo pasado y de los gastos de la guerra, se encuentra también en la manera de recordar la memoria, según Labanyi:

“The civil war and its repressive aftermath undoubtedly affect today's Spain in a way that the War of Independence does not. This is partly a matter of time-scale: the need to gather oral testimonies of the civil war and immediate post-war period is made urgent by the fact that there will soon be no remaining living eye-witnesses. This also makes urgent the need for recognition of the stories of victims, so that their pain -while it cannot be erased by any amount of legal redress, as Gina Herrmann notes in this issue- may at least be articulated in the public sphere.”²⁹.

Se puede recuperar algo de la memoria, pero avisa Labanyi:

²⁶Labanyi, J., 2008, pp. 119

²⁷Labanyi, J., 2008, pp. 119

²⁸Labanyi, J., 2008, pp. 119

²⁹Labanyi, J., 2008, pp.119

The phrase “recuperation of historical memory” has been critiqued- including by myself (“Los lenguajes”)- as wrongly suggesting that memory of the past lies buried in some kind of time-capsule, waiting to be brought to light like the material remains interred in the mass graves currently being excavated.³⁰

La memoria, aquí se afirma otra vez, no es un hecho dado, sino un elemento flexible, una construcción. Esa posición de que la memoria no es un hecho, sino que una construcción es una posición que se podía ver en todas las investigaciones de las cuales leímos. Y es cierto que cómo se habla de un evento o de una persona influye en cómo los vemos. Un ejemplo de la creación de memoria lo tenemos en las fosas comunes. Es verdad que existen, y con la Ley de Memoria se intenta encontrar a los desaparecidos forzados de España.³¹ Es algo respetable, pero al mismo tiempo no es algo subjetivo que están haciendo. Con el recuperar de los cuerpos de los fallecidos, están construyendo la historia de las víctimas de la Guerra Civil.

Para empezar, se busca a las víctimas de la Guerra Civil española y de la dictadura.³² Es verdad que están buscando víctimas, pero no se busca a todas las víctimas. Como lo pone J.A. Moreno:

Finalmente se reconoce la condición de víctima a los efectos de la Ley a las personas muertas en defensa la democracia entre el día 1 de enero de 1968 y el 6 de octubre de 1977 con derecho a una determinada indemnización.

Esta cita demuestra que la Ley de Memoria no trata de buscar la verdad, sino de demostrar lo que merecen los fallecidos del lado de los Nacionales. Además, al buscar a las víctimas del campo de los Nacionales, se les da una posición más alta que a las víctimas del campo de los Republicanos.

Otra parte de la memoria que se cree con el desentierro de las víctimas es intentar recrear lo que pasó con los fallecidos en sus últimos momentos. Nunca se puede saber lo que pasó, pero la gente intenta descubrirlo al desenterrar a sus seres queridos. Las historias que se crean alrededor de lo que pasó, eso es la memoria. No son los hechos, que sabemos que hay fosas comunes, sabemos que había ejecuciones, sabemos que hay muchos desaparecidos, sino que trata de la representación de los fallecidos, de cómo imaginamos sus últimos momentos. Allí vamos de la historia a la memoria.

1.1.2 Las dos Españas

“Ya hay un español que quiere

³⁰Labanyi, J., 2008, pp. 122

³¹Moreno, J.A., 2006, pp.4

³²Moreno, J.A., 2006, pp.4

*vivir y a vivir empieza,
entre una España que muere
y otra España que bosteza.
Españolito que vienes
al mundo te guarde Dios.
Una de las dos Españas
ha de helarte el corazón.”*

Antonio Machado, *Españolito*, 1912

Otro elemento que también se puede ver en la novela de Lamet, es la división de las dos Españas. Aquí se quiere explicar en qué consiste esa idea de dos Españas. Una frase que ya describe muy bien la situación de las dos Españas es la siguiente: “There is no real domestic tranquillity in Spain.”³³, o, como también lo pone F.E. Manuel: “In Spain, two decades after the outbreak of the rebellion the community has not yet been reconstituted.”³⁴ Este elemento es de importancia para esta investigación, como demuestra mucho de lo que pasa entre Mila, una de las protagonistas, y lo que está investigando. Le cuesta reunir lo que aprende del pasado con el presente, e incluso causa problemas en su vida personal. Esconde al mundo su lucha interior, y demuestra otra cosa. Lo mismo pasa mucho con España en la época de la Guerra Civil.

La idea de las dos Españas es una idea de “nosotros” contra “vosotros”, con una idea de alienación.³⁵ Hay lo que se dice en público, y lo que se dice en privado, lo cual causa una inquietud doméstica en España.³⁶ El uno existe de un pueblo que no demuestra descontento, por otro lado, la gente habla entre ellos de no estar feliz.³⁷ Pero esto no se limita a individuos, sino también incluye a campos políticos y a cualquier parte de la sociedad. Toda la idea de las dos Españas básicamente existe de que hay una España vista y pública³⁸, y una España privada, donde se habla de las cosas de

³³Manuel, F.E., 1956, pp. 4

³⁴Manuel, F.E., 1956, pp. 5

³⁵Manuel, F.E., 1956, pp. 4

³⁶Manuel, F.E., 1956, pp. 4

³⁷Manuel, F.E., 1956, pp. 4

³⁸Juliá, S., 2010

las cuales no se habla en público. Además de eso, también existe esa división en otros campos de la sociedad. No solamente trata de qué sí o no se habla, sino también, por ejemplo, de campos políticos.³⁹

Según D. Antonio Garrigues y Díaz-Cañabate, el debate de las dos Españas es tanto algo reciente como de la larga historia. Dice: “El tema de las dos Españas, como tema político, histórico y humano, es antiguo y reciente, porque, aunque viene alargándose desde Felipe II, se manifiesta más ostensiblemente con la invasión napoleónica de España.”⁴⁰ Eso demuestra que el concepto de las dos Españas no es algo anticuado, sino que aún lo estaban viviendo en 1995, y quizá que aun sea así.

Es difícil el tema de las dos Españas según José Ferrater Mora por la siguiente razón los años ‘40:

La razón de que el abismo entre españoles sea insondablemente profundo y que sólo con escándalo puedan tenderse puentes entre sus orillas, radica por lo pronto en la incomparable gravedad con que el español contempla el ideal que le ha tocado en suerte o que ha elegido.⁴¹

Antonio Elorza explica las dos Españas de siguiente manera:

“Lo que llamamos las dos Españas remite al conflicto existente desde el siglo XVIII entre el proceso de modernización y las fuertes resistencias en un país agrario atrasado, con fuerte presencia de la Iglesia y de un Ejército 'sobrante' heredado de las guerras coloniales en América.”⁴²

La idea de tener dos Españas no es algo de la historia reciente. Ya se puede ver desde hace mucho tiempo según este texto de Elorza.

La división de las dos Españas también se puede ver en cuanto a la Iglesia. Por un lado, el pueblo español volvía a la iglesia durante la Guerra Civil y durante la dictadura de Franco, pero por otro lado no iba allí por gran deseo suyo, sino que fue impuesto por las fuerzas que gobernaban España en aquel entonces.⁴³ Esto ya demuestra algo de esa idea de las dos Españas, los españoles hacen algo por obligación, pero al mismo tiempo, se les da una oportunidad de elegir qué hacer. Es la distinción

³⁹Pichel, M., consultado el 27-05-2024

⁴⁰Garrigues y Díaz-Cañabate, D.A., 1995

⁴¹Ferrater Mora, J., 1945, pp. 18

⁴²Pichel, M., consultado el 27-05-2024

⁴³Casanova, J., y Sanchis, M., 1999, pp.143

entre hacer lo que se quiere hacer, y lo que se tiene que hacer, dirigido desde arriba. Es una muestra de lo público y lo privado.

En cuanto a la relación entre la Iglesia y las dos Españas dice Rafael Escobedo Romero:

“La discusión sobre la libertad religiosa formó parte por lo tanto del drama de las dos Españas, como elemento disyuntivo crucial de un más amplio y complejo problema religioso. Las posibles o reales dimensiones prácticas del problema estaban completamente ensombrecidas por una titánica lucha acerca de la idea de España que se prolongó durante casi dos siglos.”⁴⁴

Básicamente indica que la libertad de religión es tanto una cosa religiosa como política. No solamente se trata de lo que uno cree, sino también de la influencia que tiene el gobierno sobre los habitantes del país, y sobre la Iglesia. Se limita la libertad religiosa para obtener más influencia y poder. Pero eso no significa que la gente quiera irse a la iglesia, ni que estén de acuerdo con todo lo que está pasando. Solamente indica que se busca una manera de tener más influencia sobre el pueblo. Más adelante dice Escobedo Romero:

“Fue este tercer planteamiento el que a la postre terminó consagrado en el artículo 11 de la Constitución de 1876: «La religión católica, apostólica, romana, es la del Estado. La Nación se obliga a mantener el culto y sus ministros. Nadie será molestado en el territorio español por sus opiniones religiosas ni por el ejercicio de su respectivo culto, salvo el respeto debido a la moral cristiana. No se permitirán, sin embargo, otras ceremonias ni manifestaciones públicas que las de la religión del Estado».”.⁴⁵

Y con este fragmento, ya básicamente se puede demostrar el hecho de que, si se quería creer otra cosa o pensar de diferente manera de lo que permitía el estado, no se podía. Este concepto causa que la gente tenga que demostrar una cosa en público, pero en privado pueda pensar de otra manera, o incluso no creer en nada. Durante el franquismo se utilizó la persecución religiosa como un arma, y se representó a la Guerra Civil como una cruzada. Lo hicieron el gobierno franquista y la Iglesia.⁴⁶ Querían reunir el país bajo el catolicismo.⁴⁷ Pero reunir a un país de tal manera es una forma de dictadura, ya que no todos creen lo mismo, ni todos quieren creer lo mismo. Esto también causa que haya dos Españas, que se tiene que esconder lo que se cree veramente, o por lo menos mantenerlo

⁴⁴Escobedo Romero, R., 2014, pp. 67

⁴⁵Escobedo Romero, R., 2014, pp. 72

⁴⁶Escobedo Romero, R., 2014, pp. 73

⁴⁷Escobedo Romero, R., 2004, pp. 73

privado, mientras que se demuestra otra actitud en público, porque podría resultar peligroso oponerse al régimen franquista.

1.1.3 La relación con esta investigación

Esta investigación, como se indicó en la introducción, trata de la representación de la memoria. Por lo tanto, cabe en el marco teórico de la memoria. Para decirlo de manera más explícita, forma parte de la representación de la memoria de la Guerra Civil española. Se basa esta investigación en primer lugar en uno de los artículos que ya se ha mencionado en la introducción, la investigación de J. Casanova, quien ha escrito el artículo *España: de la Iglesia estatal a la separación de Iglesia y Estado*⁴⁸ y en segundo lugar en la investigación de Enrique Ucelay Da Cal, quien ha escrito sobre los estereotipos que aún existen en cuanto a la representación de la Guerra Civil española⁴⁹.

Para investigar la memoria de la Guerra Civil, se han formulado las siguientes preguntas:

¿Cómo se representa la memoria de la Iglesia durante la Guerra Civil española en la novela *Las trincheras de Dios* de Pedro Miguel Lamet?

- ¿Cuál es el papel de unificación y separación de la iglesia en aquella época, según la novela?

La Iglesia tenía una posición oficial de apoyo al régimen de Franco⁵⁰. Pero no todos estaban de acuerdo con eso.⁵¹ Lo que se va a investigar en parte es si en la novela de Miguel Lamet también se ve una actitud negativa hacia el régimen de Franco, o si demuestra una Iglesia a favor del Franquismo. En la investigación de Ucelay Da Cal se habla mucho de los estereotipos que existen en cuanto a cómo se ve a la Iglesia. La presente investigación se basa en este estudio para analizar cuáles de estos estereotipos sí o no se representan en la novela de Lamet. Como Miguel Lamet es del orden de los jesuitas, parte del análisis consistirá en investigar si eso tiene influencia en la representación positiva de la Iglesia.

También se cree de importancia la representación del papel de la Iglesia en la novela. Como se ha dicho en la introducción, se puede decir que la Iglesia tiene un papel unificador, como han dicho J. Casanova y M. Sanchis, pero se investiga también si en la novela la Iglesia también tiene un factor en la división del país. El artículo también es interesante para esa investigación porque da un informe

⁴⁸Casanova, J. y Sanchis, M., 1999

⁴⁹Ucelay Da Cal, E., 1990

⁵⁰Reina, V., 1983

⁵¹Martínez Hoyos, F., 2019

de la posición y del papel de la Iglesia durante un periodo más largo que solamente en la época de la Guerra Civil española. Así que se puede incorporar más información de su obra en esta investigación que solamente lo que se sabe de la época de la Guerra Civil.

Para volver a la importancia de esta investigación; con ella se quiere analizar la representación de la memoria de la Iglesia durante la Guerra Civil en la novela de Miguel Lamet, *Las trincheras de Dios*. Todavía no existen muchas investigaciones ni análisis de dicha novela, y menos de este elemento específico de la misma. Al analizar esto, se puede saber más sobre cómo Lamet representa la memoria de la Iglesia.

Para esta investigación, en primer lugar, es importante establecer brevemente la posición oficial de la Iglesia, y saber de la oposición en contra de Franco por parte de los curas. Lo que básicamente se quiere saber es cuál es el papel oficial y extraoficial de la Iglesia, el efecto que ha tenido en la sociedad (de la novela) y si se la puede considerar un factor de reunión o de separación en la sociedad de entonces, y hasta cierto punto el efecto en la sociedad de hoy en día (de esa novela). Por eso se podría decir que es un análisis sociológico del contenido de la novela *Las trincheras de Dios*.

Esta investigación es una investigación analítica. Se va a hacer un análisis literario, investigando cómo el autor de *Las trincheras de Dios* representa la memoria de la Iglesia. En este análisis se representan las dificultades que hay en escribir un texto literario que no representa más a un lado que a otro, lo cual está muy presente en la novela de Pedro Miguel Lamet, ya que este mismo es cura. También se analizará el concepto de las dos Españas, lo cual está muy presente tanto en la novela, como en la actualidad.

2 La Iglesia en la novela *Las trincheras de Dios*

2.1 Sobre la posición oficial de la Iglesia en la época de Franco y la Guerra Civil

La posición de la Iglesia durante la Guerra Civil española se puede describir por lo menos como ambigua. Por un lado, se puede hablar de la Iglesia como instituto, que apoya a Franco, de lo cual también se puede leer en la novela que estudia esta investigación.⁵² Lo pone de esa manera: “<<España y la anti-España, la religión y el ateísmo, la civilización cristiana y la barbarie>>”. Se conecta(ba) la Iglesia más que todo con el apoyo a Franco. Víctor Manuel Arbeloa lo dice de este modo: “El anticlericalismo fue el signo dominante del izquierdismo español, desde sus comienzos, y le distinguió sobre cualquier otra apreciación o significado de tipo social o político.”⁵³, demostrando que se consideraba la República en contra de la Iglesia. Pero se tiene que tomar en consideración en cuanto a esa novela que fue escrita por un cura, que forma parte de la misma Iglesia que solía apoyar a Franco durante la Guerra Civil española. Además, como la Iglesia tenía una relación con el lado de los Nacionales, ya se alineaba en contra de la República, ya que escogieron un lado político por encima del otro. Al elegir el lado Nacionalista la Iglesia también encontró una manera en la cual intentaba obtener de nuevo su poder⁵⁴, dado que ya llevaba perdiéndolo desde hace tiempo, como dice Juan Manuel Barrios Rozua:

En buena parte de España los párrocos constataban cotidianamente la dramática reducción que había sufrido la comunidad católica desde el primer tercio del siglo anterior, cuando el Antiguo Régimen naufragó y dio paso al liberalismo.⁵⁵

Barrios Rozua describe la relación entre la República y la Iglesia de siguiente manera:

Las reticencias de la jerarquía eclesiástica ante la proclamación de la República y el caso del cardenal Segura constituyen acontecimientos objeto de interminables controversias e interpretaciones historiográficas. Se ha resaltado desde perspectivas conciliadoras o abiertamente proeclesiásticas que la iglesia acató el nuevo régimen, pese a no verlo con los mejores ojos, y que las autoridades republicanas se mostraron en exceso suspicaces o prepotentes.⁵⁶

Indica básicamente que no había amor perdido entre la República y la Iglesia.

⁵²Lamet, P.M., 2022, pp. 36

⁵³Arbeloa, V.M., 1970, pp. 8

⁵⁴ Casanova, J., y Sanchis, M., 1999, pp. 140

⁵⁵ Barrios Rozua, J.M., 1999, pp. 180

⁵⁶ Barrios Rozua, J.M., 1999, pp. 182

Dicha división entre ser de los de izquierda o del lado de Franco ya se puede ver en la novela, ya que nos habla sobre la prohibición de ser jesuita y vivir en España antes de la Guerra Civil española.⁵⁷ Uno de los dos protagonistas de la novela, Fernando de Huidobro, era del orden de Jesús, o bien dicho era jesuita.⁵⁸ Pero tras unos años, de Huidobro volvió a España, y sirvió en el ejército rebelde de Franco como fraile contra los rojos de la República.⁵⁹

Otra cosa que se tiene que recordar, es que la Iglesia después de la Guerra Civil ya no tenía la misma influencia de antes. Casanova y Sanchis lo dicen así:

“En gran medida, la masiva vuelta al catolicismo de la sociedad española después la guerra civil fue bastante superficial, pues fue sobre todo resultado de la coerción administrativa y la presión pública.⁶⁰”

En otra parte de su investigación, lo dicen así:

La victoria en la guerra civil supuso el triunfo absoluto de la España católica sobre "la otra España". El catolicismo volvió a ser la religión oficial del estado. La Iglesia recuperó todos sus privilegios institucionales y se le ofrecieron los medios administrativos modernos para imponer su monopolio religioso e imponer la unidad de la fe y la nación. A través de la coerción estatal, la sociedad española volvió a ser católica.⁶¹

Aquí indican que, a pesar de que la religión católica volvió a ser la religión oficial, esto dependía efectivamente del poder de Franco y sus compañeros. La Iglesia estaba perdiendo tanto su independencia, apoyando a Franco y dependiendo de su poder, como sus congregantes e influencia. En este fragmento de texto de Casanova y Sanchis se puede ver muy bien la influencia de las dos Españas.

⁵⁷Lamet 2022, pp. 37

⁵⁸www.jesuit.org.sg/april-11th-sg-ferdinand-de-huidobro-sj/

⁵⁹www.jesuit.org.sg/april-11th-sg-ferdinand-de-huidobro-sj/

⁶⁰Casanova, J., y Sanchis, M., 1999, pp.143

⁶¹ Casanova, J., y Sanchis, M., 1999, pp. 140

2.2 La representación de la memoria de la Iglesia en la novel *Las trincheras de Dios*

Para entender mejor esa novela se requiere contar en unas palabras un poco más de la misma primero. *Las trincheras de Dios* es una novela de Pedro Miguel Lamet. Es una novela que tiene lugar en dos épocas distintas, el presente y los años 30 del siglo XX.

Hay dos personajes principales, Mila para el presente y Fernando de Huidobro para el pasado. Mila es una estudiante escribiendo su tesina, y decide escribirla acerca de Fernando de Huidobro, un fray que sirvió en el ejército franquista y quien murió durante la Guerra Civil española. En la novela se cuentan las historias de Mila y de Fernando de Huidobro.

2.2.1 El papel unificador de la Iglesia

El papel de la Iglesia como factor unificador en la novela viene en gran parte por el papel de Fernando de Huidobro. Este cura no es una persona imaginaria, pero realmente vivió a principios del siglo XX. Estudió para ser cura en un convento jesuita, hasta que expulsaron a los jesuitas de España, y en seguida siguió estudiando en Bélgica y Holanda. En cuanto escuchó de la necesidad de guía espiritual y física de los soldados franquistas que había en España, decidió volver a su país de origen, a pesar de que era peligroso para los jesuitas, ya que los jesuitas aun no podían volver a España. Pero quería servir a Dios y a su pueblo, ayudando a los soldados de ambos campos, los Nacionales y los Republicanos, y a los españoles en general. Por eso decidió volver a España. En varias ocasiones se habla en la novela de que no distinguía entre soldados del campo nacional ni republicano. También parece muchas veces que quería unir al pueblo en cultos religiosos. Pero vamos a ver más de eso. Por el hecho de que hay tantos momentos en el cual Fernando de Huidobro tiene un factor unificador, se va a dividir esta parte en dos secciones: el factor unificador de Fernando como representante de la Iglesia y el factor unificador de la Iglesia misma.

2.2.1.1 El papel unificador de la Iglesia en sí misma

El papel de la Iglesia católica durante la Guerra Civil española era variado. Pero había miembros de la Iglesia de todos los grupos, según el libro *Las trincheras de Dios* de Pedro Miguel Lamet. Esto se puede leer en la página 42, donde dice:

– No simplifico. ¿De qué parte estaban los obispos y los curas? ¿A quiénes defendían? ¿A quiénes educaban?

– Había de todo. También clérigos y católicos posibilistas.

Intenté hablarle de otros antecedentes, como los Círculos Obreros del padre Vicent, del trabajo con los pobres de los padres Nevares, Rubio, Poveda y los laicos Monedero, Ballester, Herrera Oria y Luz Casanova⁶²

⁶² Lamet, 2002, pp.42

Aquí se ve un factor unificador de la memoria de la Iglesia, cómo de este modo todo el pueblo está representado por la Iglesia. Además, que demuestra que la Iglesia es de todas las personas, en vez de solamente un grupo élite. Se puede leer este fragmento como si la Iglesia quisiera reunir a todos bajo sus alas, igual de dónde sale la gente. Pero, al leer este fragmento se tiene que tomar en consideración que la novela no es un estudio científico, lo cual .

Otra parte que tenía la Iglesia era la de pacificador. Había religiosos que soportaban a Franco, pero también había muchos que no querían tener guerra entre hermanos, que luchaban por la paz interior del país.⁶³ Un ejemplo de esto podemos encontrarlo en la página 52 de la novela, donde se habla de cómo un cardenal catalán condena la Guerra Civil española, y dice literalmente que la Iglesia no debería elegir ni un bando ni otro, sino tener un papel pacificador. En este caso se puede decir que hacer que haya paz es el último factor unificador. No se dice en la novela que la Iglesia creó una situación de paz en España, pero la llamada para tener paz dentro de la novela se puede considerar como un factor unificador especialmente desde la perspectiva del autor y de aquellos que se alinean ideológicamente con él, siendo fraile él mismo.

Muy relacionado con este elemento de crear paz en el país, se puede ver el cuidado que proveyeron varios curas a los soldados. Visitaron a los soldados heridos, los animaron, e hicieron misas para ellos⁶⁴. De este modo, los curas también forman parte de un papel unificador entre la gente general y la Iglesia. Demuestra una Iglesia que quiere estar para la gente.

El origen de la actitud de ayudar a la gente de los curas se puede encontrar el origen en el evangelio de Mateo, capítulo cinco, la parte del evangelio que se conoce como el sermón del monte. Allí Jesús enseñó a la gente cómo comportarse, y qué actitudes son importantes. Unos versículos de este sermón de montes ya dice mucho de la actitud de los curas durante la Guerra Civil española, como dicen:

⁶ Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

⁷ Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. ⁸ Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. ⁹ Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. ¹⁰ Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.⁶⁵

⁶³ Lamet, 2022, pp. 233

⁶⁴ Lamet, 2022, pp. 301

⁶⁵ Biblia Reina Valera, 1960, Mateo 5:6-10

Esa parte de la Biblia indica que es mejor servir y sufrir porque se recibirá mejor recompensa. Pues, uno se puede preguntar los motivos de los curas para ponerse en sitios donde podrían estar en peligro. Pero al mismo tiempo, la Biblia da otro orden, y es este:

³⁷Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

³⁸Este es el primero y grande mandamiento. ³⁹Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ⁴⁰De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.⁶⁶

Pues, uno se puede preguntar según cual de estos órdenes trabajan los curas. Si iban por lo que les prometiera más beneficios, o si hicieron su trabajo por el amor al prójimo.

Otro momento en el cual los eclesiásticos no se pusieron por encima de la población general, y así formaban un factor unificador entre los españoles y la Iglesia, es el hecho de que los curas entraron en el campo de lucha. No entraron como soldados, sino para ayudar a los heridos y moribundos. En la página 156 encontramos buen ejemplo de esto, donde un compañero de Fernando De Huidobro, un cura, estaba en una chabola con un sargento, a quien estaba confesando. Murió al lado del sargento⁶⁷. Muestra que los curas estaban dispuestos a tomar los mismos riesgos que los soldados, y también lo pagaban con su vida. Así lo curas no estaban en una posición más alta que el pueblo, sino que formaban parte de dicho pueblo. Allí demuestran mucho de cómo se describe al amor al prójimo en el libro Romanos de la Biblia:

⁹El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. ¹⁰Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.⁶⁸

Los curas se ponen en la misma posición que cada uno de los soldados, sufren de los mismos riesgos, aman a sus prójimos, e incluso dan su vida para ayudar a los soldados. Aquí es muy importante considerar el hecho de que, a pesar de que los curas forman parte de la Iglesia, no son la Iglesia. Los curas no deberían ir en contra de la Iglesia, pero tienen autonomía. Pueden elegir ayudar a otros, tienen una responsabilidad ante de Dios de amar al prójimo. Pues puede ser que en ciertas ocasiones hacen lo bueno, o lo intentan, a pesar de que no les fue ordenado por la Iglesia hacerlo.

También indica la novela que había católicos que luchaban por la paz, sin formar directamente parte de la Iglesia. Pero luchaban por las mismas cosas por razones religiosas. En la página 247, se habla de Irujo, quien también hizo una llamada para tener la paz de la persecución religiosa.⁶⁹ Y en

⁶⁶ Biblia Reina Valera, 1960, Mateo 22:37-40

⁶⁷ Lamet, 2022, pp. 156

⁶⁸ Biblia Reina Valera, 1960, Romanos 12:9-10

⁶⁹ Lamet, 2022, pp. 247

la siguiente página se puede leer⁷⁰ cómo, en Francia, los protestantes y católicos se reunieron para crear comités por la paz civil en España. Para eso se reunieron muchos, incluyendo un obispo francés y el catedrático de Oviedo Alfredo Mendizábal, y varios intelectuales católicos. Así literalmente formó parte de un grupo unificador la Iglesia, por medio del obispo y un catedrático.

En cuanto a la paz, por la cual obran los curas, se puede leer en la Biblia, según la traducción Reina Valera:

¹⁸Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. ¹⁹No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. ²⁰Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.

Dice que cada uno tiene que buscar la paz donde sea posible, que no depende de un grupo ni de una institución como la Iglesia, sino del individuo. Esto es lo que se ve mucho en cuanto a los curas. Cooperan para la paz, y cada uno hace lo que pueda para obtener dicha paz en esta parte de la novela de Lamet. Esto no quiere decir que todos los curas lo hicieran durante la Guerra Civil española, ni que todos lo hicieron en la novela. Pero un punto de la Biblia muy claro en cuanto a la paz es que al final la paz no viene de la gente, sino de Dios. Esto se puede leer en Levítico, donde dice Dios:

⁶Y yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante; y haré quitar de vuestra tierra las malas bestias, y la espada no pasará por vuestro país.⁷¹

Resumiendo, se puede ver en la novela *Las trincheras de Dios* que la Iglesia intentaba estar para todos, y fue formada por gente de todos lados y todos los campos que había. Representando a todos de este modo, es en sí un factor unificador de la Iglesia, ya que demuestra un elemento que todos tienen en común. Dice que da igual de dónde vienes, qué buscas y dónde vayas en la vida, todos pueden unirse en la Iglesia. Lo problemático con esta paz que buscaban es que venía más de los curas individuales que de la Iglesia como institución. La institución de la Iglesia apoyaba a Franco y su guerra, mientras que los curas individuales que trabajaban para la Iglesia hicieron lo que pudieron para obtener la paz, por lo que se puede leer en la novela. Es importante separar entonces a los curas individuales y la Iglesia como institución. Pues aquí se encuentra algo de la ambigüedad de formar parte de la Iglesia. Por un lado, está la posición oficial de la Iglesia misma, la de apoyar a Franco y soportar a la Guerra Civil, ayudándolo de cualquier manera que podía. Por otro lado, existen los

⁷⁰ Lamet, 2022, pp. 248

⁷¹ Biblia Reina Valera, 1960, Levítico 26:6

individuos que forman la Iglesia, los curas, sacerdotes, y los demás que trabajan para la Iglesia. Ellos quieren que haya paz y tranquilidad, quieren cuidar del pueblo y guiarlo espiritualmente. A este punto no pueden llegar con la guerra que tienen que apoyar bajo los órdenes de la Iglesia. Pese a que los curas trabajaban para la Iglesia, sus acciones no siempre representan el punto de vista oficial de la Iglesia, lo cual se puede ver también en el apartado que trata de la Iglesia como factor separador.

2.2.1.2 El papel unificador de la Iglesia por parte de Fernando de Huidobro

Está muy claro ya desde el principio de la novela que el cura Fernando de Huidobro no distingue entre personas, le da igual que sean de los nacionales o de los rojos, ni que quisieran que fusilasen a los soldados del otro lado.⁷² Este ejemplo ya demuestra mucho de cómo se representa a Fernando de Huidobro, como un cura quien ama a las personas y que quiere justicia para todos. Ya en el principio del libro dicen esto de Fernando de Huidobro: “Fernando de Huidobro, ese jesuita cántabro que, cuando estaba estudiando con Heidegger en Friburgo, tras el asesinato de Calvo Sotelo se ofreció a servir como capellán en la guerra y murió como un héroe.”⁷³

Uno de los puntos en los cuales De Huidobro estaba muy presente como factor unificador, representando a la Iglesia, es en cómo trataba a todos los soldados. Trataba a todos con dignidad y humor, quedándose con los moribundos, cuidando a los heridos. Un muy buen ejemplo de su cuidado para todos se puede ver en la narración marco, en las páginas 257-262. Trata de cómo cuida a un soldado enemigo, quien estaba capturado y herido. No le interesaba a Huidobro de qué ejército era, ni que al soldado no le gustaban los curas.⁷⁴ En esta página dice:

“De todas formas, no podía soportar mi propia cobardía, y en una ocasión le dije al oído: 'Ya le he dicho que no quiero confesarme, porque no creo en Dios. Entérate, ¡soy un rojo disfrazado!'. El páter abrió los ojos, sorprendido: '¿Ah, sí? Pues me da igual. Para mí solo eres un ser humano, un hermano mío, y por ahora gracias a Dios estás vivo'.”⁷⁵

Este fragmento demuestra muchos de los puntos de vista más importantes para el cura Fernando de Huidobro. En primer lugar, se nota que le importa cuidar a los demás. Quiere lo mejor para los soldados, algo que se nota durante todo el libro, ya que en muchas ocasiones lucha por el bienestar y la vida de otros. E incluso querría estar para los que sabían que iban a morir. En la página 310 dice:

⁷²Lamet, P.M., pp. 29

⁷³Lamet, P.M., pp. 29

⁷⁴Lamet, 2022, pp.261

⁷⁵Lamet, 2022, pp.26

Quedarán prisioneros sin remedio y los fusilarán tendré que hablarles y darles la absolución. [...] Les animo, les consuelo, les doy la absolución y les aseguro que no les dejaremos allí.⁷⁶

Con estos dos fragmentos ya se puede ver mucho de lo que Huidobro querría mostrarle al mundo de cómo servir a Cristo, si se conoce los versículos bíblicos 1 Corintios 13:13 y Mateo 22:37-39, los cuales dicen: “**13** Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.”⁷⁷ y “**37** Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. **38** Este es el primero y grande mandamiento. **39** Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”⁷⁸.

Mientras que se podría decir que estos mandamientos valen para todos los cristianos, también se los puede ver como una posición tomada por la Iglesia por medio de Fernando de Huidobro, a pesar de que en aquella época se veía a la Iglesia ser del campo de Nacionales.⁷⁹ Huidobro trataba a todos con todos con el amor que debería tener según la Biblia.

En lo que dice el soldado herido en la página 261 se encuentra un buen ejemplo de la teoría de las dos Españas. El soldado no puede imaginarse cómo podía un cura del otro ejército interesarse por un soldado del campo enemigo. No ve ningún punto de igualdad entre los dos, como él mismo es, como dice, un rojo disfrazado, mientras que Fernando de Huidobro sirve en el ejército franquista. No solamente hay una separación física entre estos dos campos, sino también mental. Para el soldado, De Huidobro forma parte del grupo de los otros, y esa manera de pensar es muy típica para la teoría de las dos Españas. Además, para el soldado De Huidobro formaba parte de “los otros” porque era cura, quienes forman parte de la Iglesia, la misma Iglesia que apoya a Franco. Pero al mismo tiempo nos tenemos que dar cuenta de que De Huidobro no pensaba del mismo modo, no pensaba en dos campos, sino en el campo humano.

Pero Huidobro no solamente estaba dispuesto para los soldados enemigos⁸⁰, también estaba dispuesto para los soldados nacionales, tanto durante las luchas, como en los momentos más

⁷⁶ Lamet, 2022, pp. 310

⁷⁷ Biblia Reina Valera, 1960, 1 Corintios 13:13

⁷⁸ Biblia Reina Valera, 1960, Mateo 22:37-39

⁷⁹ Pérez Díaz, 1991, pp. 14

⁸⁰ Lamet, 2022, pp.160

tranquilos. Hablaba con ellos, hizo cultos religiosas con ellos⁸¹, y no quería vivir una vida más fácil que ellos.⁸² De este modo, se mostraba como un ser humano en vez de alguien que está por encima del pueblo. Compartió con sus compañeros lo que podía, y de este modo con frecuencia se quedaba sin manta ni colchoneta, comía con los soldados.⁸³ Huidobro no llevaba arma, pero seguía a sus compañeros en las batallas⁸⁴, cuidando de los heridos y moribundos⁸⁵.

En varias ocasiones se nota que Huidobro quería que los soldados trataran bien a los prisioneros, como por ejemplo en la página 160, donde se puede leer que Huidobro luchaba contra el castigo indiscriminado de los prisioneros. De esta manera demuestra que no es necesario que un cura elija un lado u otro durante la guerra, mientras que las personas se traten bien el uno al otro. Demuestra que como cura le vale más la vida de las personas que son los soldados que le vale ganar la guerra. Pero, es más, al intentar prevenir que los soldados nacionales maten a los rojos, intenta prevenir que los españoles se maten entre ellos. Intenta formar el factor unificador entre los dos pueblos que forman un solo pueblo. De Huidobro luchó mucho para que los prisioneros no fuesen fusilados sin nada más. Cuando en un primer instante no logró escribirles a los líderes de los Nacionales, no dejó de intentar de escribirles, para que supiesen qué pasó con los prisioneros. También publicó un artículo⁸⁶ donde abogaba por el buen tratamiento de los encarcelados y donde retrata cómo ve a los soldados de ambos lados, cómo están sufriendo y qué tienen que hacer.⁸⁷ Aquí otra vez se puede ver cómo funciona la teoría de las dos Españas. Los Nacionales ven a todos los Republicanos como “los otros”, los malos, como son del campo de los rojos. Así que reparten castigos indiscriminados a todos los soldados, no por cosas que han hecho en realidad, sino por ser del otro lado. Es como si pensarán “son rojos, pues son malos”, sin considerarlos seres humanos, y menos españoles.

⁸¹Lamet, 2022, pp.155

⁸² Lamet, 2022, pp. 187

⁸³ Lamet, 2022, pp. 18

⁸⁴Lamet, P.M., pp.157

⁸⁵ Lamet, 2022, varias veces, entre ellos pp. 162-163

⁸⁶ <https://www.arzobispadocastrense.com/bibliografia>

⁸⁷ Lamet, 2022, pp. 272

Además de intentar ayudar a todos y estar para todos, Huidobro no distinguía entre personas de ningún campo, ni Nacional, ni Republicano. Ni distinguía entre soldados y las personas que encontró en los pueblos y las ciudades. Trataba de mismo modo a todos. En la página 95 se puede ver un buen ejemplo de eso. Se puede leer allí:

“Antes pasó diez días en Astillero para ver a la familia y tuvo ocasión de cambiar idea con los jóvenes obreros, algunos enfundados en sus camisas rojas, sin obviar espinosas cuestiones sociales y religiosas.”⁸⁸

Con este ejemplo se muestra que Fernando de Huidobro trataba con dignidad a todos, aceptándolos como eran. Esta no es la imagen de la Iglesia que siempre existía. Hace muchos años, incluso, intentó la Iglesia convertir a todos los habitantes de España al cristianismo en la época de los Reyes Católicos.⁸⁹ Este antecedente demuestra una actitud de la Iglesia de forzar a la gente creer. Cuando, después de la reconquista de España, los musulmanes no se convirtieron al cristianismo, poco a poco la vida les resultó más difícil, y eso fue después de la expulsión de los judíos de la península.⁹⁰ Al principio del siglo XVI, los musulmanes que quedaban fueron forzados convertirse al cristianismo. Aunque la Iglesia no estaba haciendo lo mismo en el siglo XX, hasta cierto punto se puede comparar lo que está pasando, ya que con el poder que obtiene la Iglesia por medio de apoyar a Franco, le está forzando al pueblo volver a la iglesia y a la fe católica. Fernando de Huidobro aquí demuestra una actitud muy distinta, que puede servir como factor unificador entre la Iglesia y la población española no creyente, demostrando una actitud de aceptación y de estar dispuesto a escuchar, ignorando al hecho de que no todas las personas creen ni piensan lo mismo.

Otra cosa que hizo De Huidobro para funcionar como factor unificador entre los españoles y la Iglesia, era reestablecer las iglesias físicas, ya que en muchos pueblos donde llegó habían dejado de celebrar el culto cuando los soldados destruyeron los edificios de la Iglesia. Además, en muchos sitios ya no había cura ni sacerdote. Fernando de Huidobro hizo que empezaran de nuevo los cultos, aunque no forzaba a nadie a que viniera a la iglesia, solamente invitaba a que viniesen. Esto demuestra que quería que viniera la gente, pero que tenía respeto para todos, creyentes y no creyentes, ya que dejó en paz a los que no querían venir, pero les dio la opción de reunirse con los creyentes. También organizó cultos para los soldados que querían asistir. Le daba igual el peligro de la guerra, solamente

⁸⁸Lamet, 2022, pp. 95

⁸⁹García-Arenal, M., y Glazer Eytan, Y., 2019 pp. 293

⁹⁰ García-Arenal, M., y Glazer Eytan, Y., 2019 pp. 293

quería estar para sus compañeros. Un buen ejemplo de esto lo encontramos en la página 193, donde podemos leer:

En Maqueda celebraba un día la misa para los legionarios en plena trinchera, parapetados tras un carro de combate a doscientos metros del enemigo. Sin embargo, él estaba de pie, con la mayor tranquilidad. Este fragmento no solamente demuestra que quería estar para los legionarios, sino que tampoco tenía miedo de estar en el frente ni de la muerte. Incluso cuando había situaciones peligrosas donde necesitaban voluntarios, se ofreció, para que no lo tuviera que hacer otro.⁹¹ De esto se puede leer en el página 194. Allí dice:

El mando solicitó un voluntario que fuera a parlamentar. Sin armas, con el crucifijo de sus votos sobre el pecho, el sacerdote se ofreció al cometido.⁹²

De tal manera, De Huidobro también intentaba proteger a los soldados, ofreciendo irse a hacer una misión que podría ser peligrosa. Sabemos que De Huidobro sobrevivió esa misión peligrosa, pero quería dar su vida para que no pase nada con sus compañeros, lo cual también es una actitud muy cristiana, ya que en Juan 15:13 dice: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.”⁹³

En la página 272 también se puede ver cómo Fernando reunía a los soldados de ambos lados. Allí se puede leer de cómo los legionarios empezaron a tratar a los soldados del otro ejército. Lo llevaba a un hospital, en vez de dejarlos sufrir o matarlos.⁹⁴ Esto va en contra de lo que solían hacer, como podíamos ver en el ejemplo de que Fernando de Huidobro luchaba contra el fusilamiento indiscriminado de soldados enemigos.

Otra cosa que hizo Fernando de Huidobro es hacer más accesible la Iglesia para los españoles. No condenaba a la gente, sino que admitió que él mismo era pecador, que fallaba de vez en cuando, y que no era mejor que otras personas.⁹⁵ Así, De Huidobro formaba un factor unificador entre los ciudadanos y la Iglesia. Demostró que para creer uno no tenía que ser perfecto, ni era necesario para la Iglesia que uno fuese perfecto.

⁹¹ Lamet, 2022, pp. 194

⁹² Lamet, 2022, pp. 193

⁹³ Biblia Reina Valera, 1960, Juan 15:1

⁹⁴ Lamet, 2022, pp. 272

⁹⁵ Lamet, P.M., 2022, pp. 303

Pero, además de todo esto, Fernando no solamente estaba para los soldados, sino también para la población española en general. En la página 186 se puede leer sobre el trabajo que hizo en los pueblos donde entraron los soldados. Ayudó a la gente, la consoló, bautizó a niños, visitó a los prisioneros y limpió las iglesias que quedaban. Además, enterró a los muertos.⁹⁶ Todo esto demuestra una Iglesia que quiere estar para la gente, y en este caso Fernando de Huidobro forma el factor unificador entre la población española y la Iglesia.

Para resumir el papel unificador que tenía Fernando de Huidobro, trataba a todos iguales, da igual de qué lado era la gente. Luchaba por el buen tratamiento de todos, incluso luchaba contra el fusilar soldados del otro lado. Cuidaba a todos los heridos, sin pensar en quiénes eran, le daba igual si los heridos eran del campo nacional o del campo republicano, para él solamente eran seres humanos. Fernando de Huidobro predicaba paz entre los dos ejércitos y los dos lados, así, literalmente, luchando para unificar a los dos bandos.

2.2.2 El papel separador

¿De qué parte estaba Dios y por qué la religión era uno de los factores decisivos que había separado hasta matarse entre sí a los españoles?⁹⁷

Pedro Miguel Lamet, Las trincheras de Dios

The one hundred long years which stretch from the end of the Napoleonic wars to the 1930s can be understood as a long drawn-out struggle between the Catholic Church and the liberal regime, in search of a modus vivendi⁹⁸

El papel separador de la Iglesia en la novela *Las trincheras de Dios* es más complicado que el papel unificador. La siguiente cita ya da una idea de la separación causada por la Iglesia, que también se puede ver en la novela:

“The “religious problem” in Spain in the thirties was highly charged due to two circumstances: firstly, the dramatic attitude taken by the people of that period towards the problem, in part the inheritance of a tradition of conflict; and secondly, the combination of this with other extremely serious political, social and economic problems which occurred at the same time, and in such a way that the Church and religion were to be found at the center of intense argument over the consolidation of the political regime and social reform. Both factors, the dramatic tone and the

⁹⁶ Lamet, P.M., 2022, pp. 186

⁹⁷ Lamet, P.M., 2022, pp. 21

⁹⁸Pérez Días, V., 1991, pp. 15

combination of conflicts, changed a difficult religious problem into an insoluble one, except by tearing apart the social fabric.”⁹⁹

Esta ambigüedad también es evidente en la novela. Se ve que la Iglesia causa una separación en el pueblo español, pero se lo relaciona con ideas y acciones de otros, principalmente el gobierno. Salvo cuando una acción de la Iglesia causa una separación interior, lo cual se puede ver con la expulsión de los Jesuitas, no se hace a la Iglesia responsable de ser un factor separador, al contrario, se la considera factor unificador. Como se podía ver en el apartado anterior, la memoria del factor unificador de la Iglesia era un elemento que se formaba por lo que ha hecho la Iglesia misma, que las buenas cosas que ha hecho la Iglesia no fueron guiadas por factores exteriores, sino que formaban parte de la Iglesia misma. Lo bueno que hizo la Iglesia en esa representación de la memoria, siempre venía solamente de la Iglesia misma y sus representantes.

Es también importante recordar que la Iglesia es una institución, no una religión. Tiene influencia política, tiene a personas en lugares de poder, como, por ejemplo, el papa. No solamente trata de repartir la fe cristiana, sino que también lucha por su posición en el mundo y la influencia que puede tener. Y al tratarse de una institución, padece los peligros que van acompañados con eso. Según J. P. Mackey estos peligros se basan en impersonalidad, paternalismo y resistencia a cambio.¹⁰⁰ Si la Iglesia no fuera una institución, sino que solamente se tratase de creencia, no existirían estos peligros. Por otro lado, los curas, de los cuales leímos mucho antes, no suelen tener estos motivos políticos, sino que suelen actuar por pura fe. Ahora vamos a ver cómo se ve esa representación de la memoria de la Iglesia como factor separador en la novela.

En primer lugar, para la posición oficial de la Iglesia, es importante recordar esta cita de Lucía Rivas Lara:

Y la Iglesia se puso del lado de la causa franquista incondicionalmente desde el comienzo de la guerra, cuando aún no se habían producido los actos violentos con los que después quiso justificar su apoyo.¹⁰¹

A pesar del factor unificador de la Iglesia que podíamos ver en el apartado anterior, oficialmente la Iglesia apoyaba a Franco y su caso sin límite.

Como en el fragmento de texto al principio de este apartado (“¿De qué parte estaba Dios y por qué la religión era uno de los factores decisivos que había separado hasta matarse entre sí a los españoles?¹⁰²”)

⁹⁹Pérez Días, 1991, pp. 17

¹⁰⁰ Mackey, J.P., 1967, pp. 127-128

¹⁰¹ Rivas, Lara, L., 2009, pp. 214

¹⁰² Lamet, P.M., 2022, pp. 21

ya se ve mucho de la teoría de las dos Españas. Existe una separación entre los dos grupos de españoles, que no se deja reparar. Un de los dos sigue a la Iglesia, el otro no, y así la Iglesia forma un factor separador. Este pequeño fragmento ya demuestra mucho de la representación de la memoria de la Iglesia en cuanto a ser un factor separador, tanto como formar parte de la teoría de las dos Españas.

Ya al principio del libro, se puede leer mucho sobre la influencia del gobierno en cuanto al factor separador de la Iglesia. En la página 37 encontramos: “<<España ha dejado de ser católica>>”¹⁰³. Habla del artículo 24 de la Constitución de 1931 de la Segunda República y la influencia que tiene en la sociedad y en la distinción entre los creyentes y los laicos. Hoy en día, este artículo se encuentra en la constitución española, y dice:

Todas las confesiones religiosas serán consideradas como Asociaciones sometidas a una ley especial. El Estado, las regiones, las provincias y los Municipios, no mantendrán, favorecerán, ni auxiliarán económicamente a las Iglesias, Asociaciones e Instituciones religiosas. Una ley especial regulará la total extinción, en un plazo máximo de dos años, del presupuesto del Clero. Quedan disueltas aquellas Órdenes religiosas que estatutariamente impongan, además de los tres votos canónicos, otro especial de obediencia a autoridad distinta de la legítima del Estado. Sus bienes serán nacionalizados y afectados a fines benéficos y docentes. Las demás Órdenes religiosas se someterán a una ley especial votada por estas Cortes. Constituyentes y ajustada a las siguientes bases: 1ª. Disolución de las que, por sus actividades, constituyan un peligro para la seguridad del Estado. 2ª. Inscripción de las que deban subsistir, en un Registro especial dependientes del Ministerio de Justicia. 3ª. Incapacidad de adquirir y conservar, por sí o por persona interpuesta, más bienes que los que, previa justificación, se destinen a su vivienda o al cumplimiento directo de sus fines privativos. 4ª. Prohibición de ejercer la industria, el comercio o la enseñanza. 5ª. Sumisión a todas las leyes tributarias del país. 6ª. Obligación de rendir anualmente cuentas al Estado de la inversión de sus bienes en relación con los fines de la Asociación. Los bienes de las Órdenes religiosas podrán ser nacionalizados.¹⁰⁴

Esto causa más problemas entre los progresistas y los católicos¹⁰⁵. Resulta en enfrentamientos. Aquí literalmente se puede ver el factor separador de seguir a la Iglesia, desembocando en batallas entre grupos. El artículo 24 va directamente en contra del artículo 11 de la Constitución de 1876

«La religión católica, apostólica, romana, es la del Estado. La Nación se obliga a mantener el culto y sus ministros. Nadie será molestado en el territorio español por sus opiniones religiosas ni por el

¹⁰³ Lamet, P.M., 2022, pp. 37

¹⁰⁴ https://www.congreso.es/constitucion/ficheros/historicas/cons_1931.pdf

¹⁰⁵ Lamet, P.M., 2022, pp. 37

ejercicio de su respectivo culto, salvo el respeto debido a la moral cristiana. No se permitirán, sin embargo, otras ceremonias ni manifestaciones públicas que las de la religión del Estado»¹⁰⁶

de lo cual leímos antes, de lo cual nos hablaba Escobedo Romero, que indicaba la fe católica era la fe del estado español y del gobierno. El artículo 11 le daba fuerza a la Iglesia, mientras que el artículo 24 la limitaba, ya que perdió su influencia en el gobierno, y por esa misma razón en todo el país. En este caso es muy importante que la Iglesia es más que un grupo que quiere repartir la fe católica, es un instituto con poderes mundiales, personas en lugares de poder e influencia mundial. Con el artículo 24 de la Constitución de 1931 se limitaba mucho el poder de la institución de la Iglesia. Con el apoyo que daba la Iglesia a Franco, obtuvo de nuevo mucho del poder que había perdido anteriormente.

Pero el artículo 24 tiene otro efecto: resulta en una separación interior en la Iglesia católica, ya que causa la expulsión de los jesuitas de España y la disolución de la compañía de los jesuitas.¹⁰⁷ El artículo 24 resultó en el hecho de que la Iglesia condenó al régimen republicano.¹⁰⁸ Así, la Iglesia ya tiene un factor separador, condenando a parte de la población española por seguir a un grupo político, da igual si trate de una reacción a una ley o no. De este modo causó un abismo entre los españoles, ya que tenían que elegir qué hacer y a quién seguir. Los jesuitas tenían que dejar de creer a su manera o bien tenían que irse a otro país (como hizo Fernando de Huidobro), o esconderse entre el pueblo.¹⁰⁹

También distingue la Iglesia en cómo ve a los españoles durante la Guerra Civil española. Se lo puede leer varias veces en la novela de *Las trincheras de Dios*, pero no se ve de igual manera a los Republicanos y los Nacionales. En la página 29 se habla de los “<<mártires de la guerra>>”¹¹⁰, con lo cual se refiere a los Nacionales, no a las víctimas republicanas.

Lamet también escribe que los curas causaron una separación en el pueblo, poniéndolo de siguiente manera:

“¿Y qué hacen los curas de pie? Sus sermones, dada la situación y su formación tradicional, no podían incitar a otra cosa que a la confrontación. Entre los laicos se daban los dos extremos: el ala de carlistas, integristas, monárquicos de Renovación y Acción Española; y la de católicos abiertos representados

¹⁰⁶ Escobedo Romero, R., 2014, pp. 72

¹⁰⁷ Lamet, P.M., 2022, pp. 37

¹⁰⁸ Lamet, P.M., 2022, pp. 38

¹⁰⁹ Lamet, P.M., 2022, pp. 3

¹¹⁰ Lamet, P.M., 2022, pp. 29

por Alcalá Zamora, Miguel Maura Ossorio y Gallardo, línea de la que participaba también Unió Democràtica de Catalunya. Reglón aparte merecen la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y *El Debate* de Herrera Oria, junto a un sector renovado de la Acción Católica, los sindicatos confesionales y Acción Popular, que derivaría luego en la Ceda, con Gil Robles al frente, y que, a partir de una postura posibilista, terminó endureciéndose.”¹¹¹

Este fragmento de texto indica que la Iglesia no solamente fue causa de separación entre el pueblo, sino que también mantenía el estado de cosas como era, ya que los curas no sabían unificar a los españoles, a pesar de que, como se podía ver antes, los curas sí intentaban unificar al pueblo. La incapacidad de la Iglesia y sus curas en adaptarse es, según Lamet, parte de la causa del factor separador que tenía la Iglesia.¹¹² Pero directamente después indica que el responsable del factor separador es un laicismo militante, que causó la tragedia. De tal manera Lamet quita a la Iglesia la responsabilidad de tener un factor separador, poniéndolo en las manos de un grupo de laicos además de en las manos del gobierno, por establecer el artículo 24 de la Constitución de 1931. La dificultad en este caso de por qué los curas no logran reunir al pueblo, aunque antes leímos que sí lo intentaban, consiste, según lo que ha escrito Lamet, en que aprendieron los curas, lo que les enseñó la institución de la Iglesia, y su incapacidad de cambiar lo que aprendieron de una manera que sea entendible por todos y aceptable para todos. Los curas básicamente están en una posición imposible. Tienen que seguir tanto a la Iglesia como institución como a la fe cristiana. Y esa posición es imposible, ya que la Iglesia apoyó a Franco, su guerra y la separación entre los Nacionales y los Republicanos, una institución que básicamente quiere mantener a las dos Españas, y su fe, que pide amor al prójimo, compasión y paz. Esa dualidad hace imposible establecer una situación de unificación.

Otro factor separador que tenía la Iglesia fue por la carta colectiva de los obispos que se menciona en la página 48.¹¹³ Es una carta general, pero no todos los obispos la firmaron, ya que faltaron cinco. Lamet escribe que fue escrito en mayo de '37, pero según José Manuel Alfonso Sánchez es del 1 de julio de 1937.¹¹⁴ De acuerdo con este último, la carta está dividida en nueve partes:

“La Carta estaba dividida en nueve grandes apartados: 1. Razón de este documento; 2. Naturaleza de esta carta; 3. Nuestra posición ante la guerra; 4. El quinquenio que precedió a la guerra; 5. El

¹¹¹ Lamet, P.M., 2022, pp. 39

¹¹² Lamet, P.M., 2022, pp. 41

¹¹³ Lamet, P.M., 2022, pp. 48

¹¹⁴ Alfonso Sánchez, J.M., 2001, pp. 139

alzamiento militar y la revolución comunista; 6. Caracteres de la revolución comunista; 7. El movimiento nacional: sus caracteres; 8. Se responde a unos reparos; 9. Conclusión.”¹¹⁵

La carta era para indicar que toda la Iglesia ayudaba a Franco, pero como ya se puede ver, no toda la Iglesia lo ayudaba. Aquí ya se puede ver una separación interior en la Iglesia. Como ya no existía una unión en la Iglesia misma, resulta casi imposible tener una unión en la representación de la Iglesia en el país.

Otra razón de por qué la Iglesia tiene un papel separador, es porque está vista como la religión del orden establecido.¹¹⁶ Es también cómo se representa a la memoria de la Iglesia, como ser de la clase alta. No parece representar a todo el pueblo, sino solamente a cierto grupo. Como no representa a todos, ya en sí misma tiene un factor separador. Según lo que escribe Lamet, la Iglesia tampoco luchaba por una mejor posición de pueblo en el campo. No luchaba por circunstancias mejores de trabajo, ni por la elevación del sueldo de los trabajadores.¹¹⁷ Como solían ayudar a la clase alta, esta división en apoyo también causó una separación en la sociedad. Antes, la clase alta utilizaba la institución de la Iglesia como medio para obtener sus objetivos, por ejemplo, en 1874, cuando utilizó a la Iglesia para hacer que no tuvieran que conformar a las demandas socioeconómicas de la clase baja.¹¹⁸ Antecedentes como este ya hacen que se perciba a la institución de la Iglesia como más de la clase alta que de todos. Sobre todo, eso dice Casanova: “El catolicismo español, mientras mantenía su base de masas en el campesinado propietario de tierras del norte, se convirtió en una institución cada vez más urbana y "burguesa".”¹¹⁹ Mientras que la clase alta obtenía el apoyo de la Iglesia, surgió un movimiento social que apoyaba a los obreros, los campesinos, los que no solían tener poder. Surgió el comunismo, y con ello, la República, que representaba más a los no poderosos. Los obreros obtuvieron un representante en la República. La República, en cuanto a cuidar de los pobres, hizo más de lo que enseñó Jesús en la Biblia que la Iglesia misma. En este caso, se podría decir que el comunismo hizo lo que Jesús enseña en Lucas 3:11: “Y respondiendo, les dijo: El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene; y el que tiene qué comer, haga lo mismo.”¹²⁰

¹¹⁵ Alfonso Sánchez, J.M., 2001, pp. 143

¹¹⁶ Lamet, P.M., 2022, pp. 53

¹¹⁷ Lamet, P.M., 2022, pp. 55

¹¹⁸ Casanova, J. y Sanchis, M., 1999, pp. 139

¹¹⁹ Casanova, J. y Sanchis, M., 1999, pp. 139

¹²⁰ Biblia Reina Valera, 1960, Lucas 3:11

Otro motivo por el cual se puede decir que la Iglesia tenía un factor separador era por su apoyo a Franco, uno de los factores más importantes de separación que tenía la Iglesia. Muchos religiosos murieron durante la guerra, y con frecuencia se los llaman los mártires de la Guerra Civil.¹²¹ Pero en su novela Lamet dice lo siguiente:

“... con respecto a la Iglesia católica y la Guerra Civil, ha mantenido opiniones que contrastan con la visión predominante en la Iglesia católica en España. Así, usted ha negado la condición de mártires a los clérigos y religiosos católicos asesinados durante la Guerra Civil en la retaguardia republicana, al considerar que no fueron asesinados por su fe cristiana sino por la asociación de la Iglesia con la derecha política, por lo que sus asesinatos serían de naturaleza política y no religiosa, aunque gritaran al morir <<¡Viva Cristo Rey!>>. También ha criticado la actitud de la Iglesia española por no pedir perdón por su <<complicidad y su silencio>> con la represión franquista, o por su claro apoyo al franquismo. Al respecto ha acusado al episcopado español de mantener una <<ideología franquista>>.”¹²²

Aquí en la novela se critica la memoria de dos partes de la posición de la Iglesia, la cual tenía un factor separador. Por un lado, se ve el apoyo al franquismo, y por otro lado el hecho de que hicieron mártires a los clérigos fallecidos durante la guerra. Fallecieron muchos durante la Guerra Civil española, pero solamente se considera como mártires a los fallecidos católicos por el lado de Franco. Así ya se distingue entre los “buenos” y los “malos”, de tal manera formando un factor separador. Aunque más adelante Lamet sí llama a los de ambos lados mártires.¹²³

Por otro lado, la muerte de los curas también causó una ruptura en el país según la novela. En la página 159 se puede leer:

“Cuando todo católico español tiene que llorar la muerte de muchos de su familia atormentados, y la Iglesia, la de obispos sacerdotes y religiosos, el consuelo y aliento que nos viene de los “hermanos” es decirnos que somos unos sádicos y malos lo mismo que los comunistas.”¹²⁴

Aquí se puede leer que la muerte causa más una separación en la sociedad, ya que además de haber muchos muertos, no hay mucha compasión por el dolor de las familias de los fallecidos (con lo cual no se quiere decir que duela menos la muerte de los fallecidos por el campo republicano). Según lo

¹²¹ Ledesma, J.L., y Rodrigo, J., 2006, pp. 233

¹²² Lamet, P.M., 2022, pp. 79

¹²³ Lamet, P.M., 2022, pp. 128

¹²⁴ Lamet, P.M., 2022, pp. 159

que escribe Lamet, no solo mataron a curas, sino también a mujeres y niños solamente por ser católicos.¹²⁵ Otro elemento que se ve claramente en parte de esa oración es el elemento de las dos Españas. La memoria de cómo la Iglesia consuela a los que sufren no se representa de manera positiva aquí, pero sí se ve muy bien la distinción entre “nosotros” (los católicos) y “los otros” (los comunistas). La consolación solamente puede venir del campo propio, no por otra parte, ni por otra persona, como si fuese imposible que una persona consuele a otra solamente por ver el sufrir de otra persona. Pero como no se ve a todos como iguales, sino como “los otros”, resulta imposible que personas de otro grupo ayuden o consuelen a alguien que está sufriendo.

Además, la Iglesia causaba una separación por el hecho de que lamentó las víctimas del campo franquista, pero durante años no recordaba a los fallecidos del otro lado, según Lamet. Lo expresa de la siguiente manera:

“-¿Crees que es mejor el olvido? Los vencedores han tenido más de cuarenta años para reivindicar a sus muertos. Muchos de ellos han estado hasta hace poco en listas pintadas hasta en las fachadas de las iglesias, incluso la Iglesia de Roma los ha subido a los altares como mártires solo por el hecho de haber sido fusilado por los republicanos. ¿No es hora de que se haga justicia a los de la otra parte?”¹²⁶

Ledesma y Rodrigo lo explican de siguiente manera:

“En la España de la posguerra se confirmaba que «las estructuras elementales de la memoria colectiva residen en la conmemoración de los muertos» y que «la recuperación de los muertos para las más diversas causas es la tentación más compartida del mundo». También aquí fueron las muertes de la guerra el núcleo fundamental, y a menudo único, de esa política hacia el pasado. Evocar a los «caídos» franquistas muertos en los combates y, sobre todo, a los aproximadamente 55.000 «mártires» ejecutados por los republicanos devino así en el elemento nuclear de las representaciones de la Guerra Civil. Tal cosa convertía a las víctimas en emblemas morales, reificados e investidos de todos los valores de la Nueva España. Construía una imagen de la contienda teñida de sangre que legitimaba a posteriori tanto la sublevación militar de 1936 como las políticas de la dura posguerra.”¹²⁷

Básicamente dicen que se ha olvidado a los fallecidos, menos a los que pueden glorificar. Pero no se recuerda a los otros fallecidos, ya que no sirven al propósito de la Iglesia. Aquí se ve la memoria de las víctimas. Como la memoria es una construcción, no un hecho, se puede elegir a quiénes sí o no representar. En este caso, la memoria va en favor de las víctimas Nacionales de la Guerra Civil española. Además, aquí se puede ver que siguen existiendo las dos Españas. Lamet elige decir “los

¹²⁵ Lamet, P.M., 2022, pp. 159

¹²⁶ Lamet, P.M., 2022, pp. 203

¹²⁷ Ledesma, J.L., y Rodrigo, J., 2006, pp. 237

de la otra parte”¹²⁸ en vez de decir “a todos” o algo parecido, lo cual borraría la diferencia y la distancia entre los dos lados. Diciéndolo de esa manera, mantiene la distancia entre los Republicanos y los Nacionales.

Más que nunca, en el factor separador se puede ver el concepto de las dos Españas. Está el lado nacionalista y el lado republicano, con la Iglesia, que suele soportar a los Nacionales. Además, se ve que hay una representación desigual en las víctimas de la guerra, tanto a las víctimas seculares como a los militares, que suele representar de modo positivo a los nacionales, mientras que casi se olvida de las víctimas republicanas, tanto seculares como militares.

¹²⁸ Lamet, P.M., 2022, pp. 203

Conclusión

La pregunta principal de esta investigación era: ¿Cómo se representa la memoria de la Iglesia durante la Guerra Civil española en la novela *Las trincheras de Dios* de Pedro Miguel Lamet? Para responder a esta pregunta, se enfoca en el factor unificador y el factor separador de la Iglesia.

En cuanto al factor separador, se decidió dividir el apartado en dos partes, ya que se puede ver una distinción clara en la representación de la Iglesia por parte del Padre Fernando de Huidobro y la representación de la Iglesia en sí misma. El factor unificador de la Iglesia en sí misma consistía en intentar estar para todos, y apoyar al pueblo y a los soldados, dando ayuda física y espiritual. Por parte de Fernando de Huidobro, el factor unificador existía también en ayudar al pueblo y a los soldados. Pero además se enfrentó con el gobierno de Franco, intentando crear paz y dar buen trato de los soldados capturados. Además, se ofreció al pueblo y a los soldados como ayudante. Reestableció los servicios religiosos, intentó reconstruir los edificios de la Iglesia, ayudó a los heridos y guio a los moribundos. En cuanto al factor unificador de la Iglesia, se suele representar sin influencias exteriores, lo cual quiere decir que no se suele representar a influencias exteriores que tienen buena influencia en los actos de la Iglesia, exponiendo la buena obra que solía hacer durante la época de la Guerra Civil española.

Lo contrario pasa con la representación del factor separador de la Iglesia. Casi todo se relaciona con factores exteriores. Salvo cuando trata de tener un factor separador dentro de la Iglesia, con la expulsión del orden de los jesuitas (que sí fue guiada por el artículo 24¹²⁹, pero no obligada por ella), se puede decir que todas las acciones negativas de la Iglesia se relacionan con otras fuerzas, principalmente con el régimen de Franco. La Iglesia no suele tomar la responsabilidad por sus decisiones que tienen un efecto negativo en la novela. Un ejemplo de esto se podía ver por el hecho de que consideraban a los curas fallecidos como mártires, mientras que se olvidaba de los soldados del otro campo que también fallecieron durante la Guerra Civil española.

Pero una parte muy importante en cuanto al factor separador que tiene la Iglesia es que no representa a todos. La Iglesia representa a cierto grupo de personas, a los católicos, y más que todos los que son ricos, y los miembros de la Iglesia, los frailes, obispos, y los demás que trabajan para la Iglesia. No representa a los demás españoles. Hay larga historia en cuanto a por qué la Iglesia apoya a los ricos.

En cuanto al papel de la Iglesia en cuanto a la teoría de las dos Españas, hay dos lados distintos. Por un lado, existe la posición oficial de la Iglesia, apoyándole a Franco y los suyos. El instituto de

¹²⁹ https://www.congreso.es/constitucion/ficheros/historicas/cons_1931.pdf

la Iglesia no trabaja para reconciliar a los dos campos de los españoles. Por otro lado hay los curas, que trabajan para reunir al pueblo español, cuidando a todos y no distinguiendo entre los Republicanos y los Nacionales. Literalmente, se habla en la novela de que la Iglesia intenta reunir a dos partes fragmentadas del mismo país. En estas dos partes fragmentadas del país, se puede ver el efecto de las dos Españas. Se piensa mucho en nosotros y los otros, como los Nacionales y los Republicanos. Nunca se quita esa separación, salvo en el caso de Fernando de Huidobro.

Al fin, se puede concluir que se suele dar una imagen positiva de la Iglesia, de una Iglesia que quiere ayudar a la gente, más que todo por medio de los curas. En cuanto a la representación de la Iglesia y su factor unificador entre el pueblo, se nota que la Iglesia no intenta reunir a los dos campos. Pero no se hace que la Iglesia tome la responsabilidad de admitir sus errores que cometió durante la época de la Guerra Civil española.

Lista de fuentes

Lista de fuentes con autores

- Alfonso Sánchez, J.M., LA CARTA COLECTIVA DEL EPISCOPADO ESPAÑOL, Papeles Salmantinos de Educación -Núm. 0, 2001, pp. 139-147 (1 DE JULIO DE 1937)
- Álvarez Fernández, F., *La Iglesia y la guerra civil*, El Ciervo, noviembre 1998
- Arbeloa, V.M., *La II República y la Iglesia*, El Ciervo, 1970 pp. 6-10
- Barrios Rozua, J.M., *La legislación laica desbordada. El anticlericalismo durante la segunda república*, Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea, 1999, pp. 179-22
- Casanova, J. y Sanchis, M., *España: de la Iglesia estatal a la separación de Iglesia y Estado*, Historia social, 1999
- Erlil, A., *Traumatic pasts, literary afterlives, and transcultural memory: new directions of literary and media memory studies*, Journal of Aesthetics & Culture, 2011
- Escobedo Romero, R., *LAS DOS ESPAÑAS Y LA LIBERTAD RELIGIOSA (1812-1978): BREVE BALANCE HISTORIOGRÁFICO*, Historia actual online, 2014, pp. 67-75, <https://dadun.unav.edu/server/api/core/bitstreams/2fa1d259-5544-4b20-90ed-bce53b810ef5/content>
- García-Arenal, M., y Glazer Eytan, Y., *Forced conversion in Christianity, Judaism and Islam*, Brill publisher, 2019, pp. 293
- Garrigues y Díaz-Cañabate, D.A., *Las dos Españas*, 1995, https://www.boe.es/biblioteca_juridica/anuarios_derecho/abrir_pdf.php?id=ANU-M-1995-10021900226
- Ingelmo, P., *"Recuerdo la explosión y el cielo ensangrentado"*, Diario de Cádiz, 20 de octubre, 2019 https://www.diariodecadiz.es/cadiz/Recuerdo-explosion-cielo-ensangrentado_0_1402060003.html
- Juliá, S., *Historias de las dos Españas*, Taurus, 2010
- Labanyi, J., *The politics of memory in Contemporary Spain*, Journal of Spanish Cultural Studies, 2008
- Ledesma, J.L., y Rodrigo, J., *Caídos por España, mártires de la libertad. Víctimas y conmemoración de la Guerra Civil en la España posbélica*, *Ayer*, No. 63, La crisis del régimen liberal en España, 1917-1923 (2006), pp. 233-255
- Machado, A., *Españolito*, Campos de Castilla, 1912
- Mackey, J.P., *The institutional Church*, The Furrow, Vol. 18, No. 3, Mar., 1967, pp. 127-139
- Manuel, F.E., "The Two Spains." *The Antioch Review*, vol. 16, no. 1, 1956, pp. 3-22
- Martínez Hoyos, F., *La Iglesia que luchó contra Franco*, El Ciervo, 2019, pp. 30-31
- MORA, J.F., "LAS DOS ESPAÑAS." *Cuestiones Españolas*, vol. 53, Colegio de México, 1945, pp. 18-23

Moreno, J.A., *LA MEMORIA DEFRAUDADA: NOTAS SOBRE EL DENOMINADO PROYECTO DE LEY DE MEMORIA*, HISPANIA NOVA Revista electrónica de Historia Contemporánea, 2006, pp. 4
<http://hispanianova.rediris.es/6/dossier/6d028.pdf?ref=DDiyet.com>

Pérez Díaz, V., *THE CHURCH AND RELIGION IN CONTEMPORARY SPAIN*, Juan March Institute, abril 1991

Pichel, M., *Elecciones en España: qué son "las dos Españas", las dos ideas de país enfrentadas durante décadas (y cómo se reflejan hoy en día)*, 10 noviembre 2019 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-50315710>

Raguer, H., *La espada y la Cruz*, Editorial Bruguera, 1977

Reina, V., *Iglesia y Estado en el régimen franquista*, El Ciervo, Noviembre 1983, pp. 25-27

Rivas Lara, J., *LA IGLESIA EN TIEMPOS DE FRANCO*, Alcalibe: Revista Centro Asociado a la UNED Ciudad, 2009,
http://alcalibe.es/images/Alcalibe_09/la%20iglesia%20en%20tiempos%20de%20Franco.pdf

Schwarzstein, D., *Memoria e Historia*, Desarrollo Económico, 2002, pp.471-482

Ucelay Da Cal, E., *Ideas preconcebidas y estereotipos en las interpretaciones de la Guerra Civil española: el dorso de la solidaridad*, Historia Social, 1990

Vezzetti, Hugo. "Las Exigencias de La Memoria (2000)." *La Memoria, Entre La Política y La Ética: Textos Reunidos de Héctor Schmucler (1979-2015)*, 2019, pp. 199–210

Vezzetti, Hugo. "La Memoria, Más Allá de La Justicia (2011)." *La Memoria, Entre La Política y La Ética: Textos Reunidos de Héctor Schmucler (1979-2015)*, 2019, pp. 621–638

Sitios web

S.N., *April 11th - Servant of God Ferdinand de Huidobro, SJ*, The Jesuits Prayer Ministry Singapore,
www.jesuit.org.sg/april-11th-sg-ferdinand-de-huidobro-sj/

S.N., *Diccionario de la lengua española*, Real Academia española, <https://dle.rae.es/memoria>

S.N., *Biblia Reina Valera, 1960*<https://www.biblia.es/reina-valera-1960.php>

S.N., *CONSTITUCIÓN DE 1931, Gobierno español, 1931*
https://www.congreso.es/constitucion/ficheros/historicas/cons_1931.pdf

S.N., *Biografía Padre Huidobro*, sin fecha, <https://www.arzobispadocastrense.com/bibliografia>